

LOS CENSOS Y LOS FENOMENOS SOCIALES

EDUARDO HORNEDO

EL material que proporcionan los censos para el análisis de los fenómenos sociales es particularmente complejo. Los hechos sociales no se presentan a la observación con la sencillez necesaria para poder ser comprendidos de primera intención. Es preciso realizar un minucioso y fino análisis para separar los variados elementos que concurren en las cifras estadísticas. A cambio de las grandes dificultades que presenta esta tarea, los descubrimientos interesantes que pueden hacerse mediante las elaboraciones sucesivas y las comparaciones de los datos censales, son una compensación más que valiosa de los esfuerzos que tienen que realizarse, y el descubrimiento de relaciones particulares y completamente originales entre los diversos fenómenos que la simplicidad de los números concentran, puede ser una conquista de inapreciable utilidad para el estudio de muchos fenómenos sociales.

Los datos estadísticos sirven para descubrir las leyes sociológicas; pero sus conclusiones, para ser válidas, tienen que elaborarse conforme a un sistema que elimine la influencia de los hechos individuales debidos a las decisiones particulares de cada persona, que actúa en la sociedad conforme a su propio criterio, el que, por no ser precisamente igual al de otras, puede alterar los resultados de tal manera que conduzcan a conclusiones bastante lejanas de una uniformidad basada en la tendencia normal de los hechos sociales. De aquí que sea preciso eliminar la influencia de esa variable, o cuando menos reducirla a términos tales que el error probable no sea muy importante, razón por la cual la estadística opera sobre grandes números, en los que existe la probabilidad de que se neu-

LOS CENSOS Y LOS FENOMENOS SOCIALES

tralicen mutuamente las causas de alteración de los resultados finales de los fenómenos registrados.

Cuando el tiempo que separa dos observaciones sucesivas de ciertos fenómenos sociales entre dos censos sucesivos no es lo bastante largo para alterar el ritmo de evolución o desarrollo de la sociedad, y suponiendo que en dicho intervalo no hayan intervenido motivos extraordinarios que rompan la regularidad del progreso social, la influencia de la voluntad individual que altera fundamentalmente a la larga los resultados de la vida social en sentidos divergentes de una tendencia determinada en un período histórico tomado como base de comparación, puede considerarse neutralizada o al menos reducida a su mínima expresión.

Cumplidos estos supuestos, el método que puede emplearse para descubrir los fenómenos resultantes de causas sociales, es semejante al que se usa en Mecánica admitiendo que los motivos que producen los hechos sociales pueden compararse a las fuerzas que operan sobre una masa compuesta de moléculas y que las mismas causas producen siempre los mismos efectos; admitiendo también que los cambios en un sistema se deben tanto al estado que guardan en un momento dado como a su situación inmediata anterior.

Todavía es preciso establecer otra condición para valorizar el grado de verdad que puede contener una inducción obtenida de los datos de un censo. En las ciencias experimentales se cometen errores más o menos serios, lo cual depende del número de casos que hayan servido para formar la cifra respectiva. De aquí que sea preciso tener siempre presente el error probable que puede haberse cometido, sabiendo que el cálculo de probabilidades está basado en el supuesto de que es infinito el número de observaciones, condición que, por muy numerosos que hayan

EL TRIMESTRE ECONOMICO

sido los casos registrados, no podrá cumplirse en la práctica, como fácilmente puede advertirse.

No obstante todas estas limitaciones, que deben tenerse en cuenta para no tomar las conclusiones obtenidas de los datos censales como la expresión de verdades tan precisas como las de los números que las representan, el estudio de las correlaciones entre diversos fenómenos sociales es de particular interés y puede ser una fuente pródiga en el descubrimiento de leyes muy importantes para orientar la intervención que los distintos órganos representativos de la sociedad realizan constantemente.

En los fenómenos sociales existe material abundante para obtener, por medio de sencillas operaciones aritméticas, conocimientos útiles respecto a la relación que liga entre sí determinados fenómenos. Un ejemplo sencillo bastará para darse cuenta de lo interesante que sería buscar correlaciones que procurasen conocimientos originales, que contribuyeran a precisar el concepto real de las características de nuestra sociedad. En el año de 1921, la fecundidad de las mujeres menores de 20 años, casadas o viudas, era como sigue, en un total censado de 7,474:

Casadas sin hijos	3,234
Casadas con hijos	3,828
Viudas sin hijos	156
Viudas con hijos	256

La correlación, empleando la fórmula de Quételet, fué de 0.16 de acuerdo con los cálculos respectivos.

$$Q = \frac{3.234 \times 256 - 3.828 \times 156}{3.234 \times 256 + 3.828 \times 156} = \frac{827\ 904 - 597\ 168}{827\ 904 + 597\ 168} = \frac{230\ 736}{1.425\ 072} = 0.16$$

El Censo de 1930 no registró estos datos, por lo que no se puede efectuar una comparación con los de 1921.

LOS CENSOS Y LOS FENOMENOS SOCIALES

Las estadísticas de población son actualmente del más alto interés social. Gracias a ella se pueden conocer las causas y límites de fenómenos tan interesantes como la criminalidad de los distintos grupos humanos, según determinadas características anatómicas; la influencia de las aglomeraciones en la tasa de mortalidad y de natalidad; la de la pobreza, el exceso de trabajo, de las diversas profesiones y de cada una de las enfermedades más extendidas, en la mortalidad.

Las ciencias médicas deben en gran parte su desarrollo actual a los servicios de la estadística; la fisiología la emplea para el estudio de las diversas funciones orgánicas. La terapéutica, la patología, la bacteriología y la higiene ven confirmadas o rechazadas sus hipótesis por los resultados estadísticos. La sociología se basa en la estadística, que es la que le proporciona material inductivo y científico para la determinación de sus leyes.

A partir del próximo Censo los investigadores interesados en descubrir estas relaciones tendrán ya disponible una buena cantidad de material, con la que no se había contado antes debido a la falta de un criterio definido respecto a la forma, procedimientos y finalidades que se habían seguido, pues una gran parte de las cifras, por ejemplo, del Censo Industrial de 1935 no se pueden comparar con las de 1930, debido a que se hicieron sobre distintas bases, con lo que el desarrollo y las modalidades de las diversas ramas industriales no pueden conocerse.